

SELECCIÓN por FERTILIDAD y ADAPTACIÓN

Tandil, 20/7/2023

Para arrancar el tema, quiero poner en claro dos o tres puntos que me parecen fundamentales y que van a guiar este documento.

1. La cría es la actividad más compleja y menos rentable de toda la cadena de producción de carne. Es la actividad que personalmente más me apasiona, de la que más he estudiado, pero es innegable que es la más difícil y con menor resultado económico. A 40 años de arrancar mi carrera, lo puedo decir sin ponerme colorado.



La cría es apasionante, pero es una actividad compleja y de baja rentabilidad

2. La reposición de vaquillonas preñadas, hechas por la vía que a uno más le guste (15-18-22-27 meses, primavera, otoño o cuando mejor les quede) es el proceso más caro y diría el cuello de botella de la rentabilidad del negocio. ¡Es la actividad que más kg produce, pero son kg que no se venden!



La reposición de vaquillonas es una actividad que produce muchos kilos, que no se venden

3. Por lo tanto, la eficiencia reproductiva, es el arma más poderosa que tiene el criador para hacer de la actividad algo, que, si por momentos no llega a ser rentable, que por lo menos sea decorosamente sustentable.



Palpando vacas, saneando rodeos, evaluando toros, buscando los animales que mejor funcionan

Es por eso que he pasado mi vida ganadera defendiendo la selección por fertilidad, y trabajando por la generación de rodeos que, mediante la eficiencia reproductiva, puedan moderar los enormes costos que implica reponer todos los años, la cantidad de vacas que se quedan en el camino. Cuantas menos sean, más rentable va a ser el rodeo porque menor será la cantidad de vacas de bajo precio que se venderán como descarte, y mayor será la cantidad de excedente de categorías nuevas de mayor precio que dispondrán para la venta.

Me quiero enfocar en cuál es el modelo genético que me parece más apto para lograr estos resultados. Más allá de la calidad racial, los EPDs, y los números de crecimiento, siempre, pero siempre, voy a recomendar que se trabaje para hacer vacas “fáciles”. Pueden ser un poco más grandes o más chicas, pueden ser de cualquier raza o cruce, lo importante es que sean “FÁCILES”.



Vacas fáciles, que hagan más fácil nuestro trabajo y mejoren nuestro negocio

Lo que determina esto no es ni su aptitud carnicera, ni los premios que tienen sus ancestros. Lo que “facilita” la cría es el sentido común del criador, que entra al corral todas las mañanas y observa sus vacas y mira que es lo que funciona de lo que está haciendo y que es lo que no funciona.

El criador está desde siempre como “gato entre la leña”, defendiéndose de las inundaciones, las secas, los bajos precios y también de los toros chotos que a veces le venden los cabañeros. Toros que a veces no han tocado el pasto desde que se destetaron, o toros hijos de vacas que no han parido todos los años, o toros que pesan 800 kg a los dos años, pero pretendemos que mejoren los rodeos que tienen que comer pelo de chancho toda su vida.



Campeones en las pistas, criados a galpón.... o campeones de los potreros y los pastizales ?

Yo ya he pasado la era de las discusiones estériles, cada uno puede hacer lo que le plazca, el criador está en su derecho de entorar las vaquillonas a la edad que más le cierre, si quiere puede hacer servicio de 6 meses, también puede entorar al 5% si le parece.

Ahora bien...el CABAÑERO no puede hacer lo que quiere.

El cabañero tiene otra responsabilidad. El cabañero tiene que ayudar al criador a mejorar, lo que realmente vale la pena mejorar.

Estoy convencido de los enormes avances que se han hecho en lograr animales de buena conformación, ya no se ven toros que sean HORRIBLES; podemos disentir en detalles, pero las razas han generado animales fenotípicamente muy lindos. De eso no cabe duda.

El CABAÑERO está hoy frente a otro desafío, que le va quedando pendiente. El cabañero ya determinó un buen fenotipo. Ahora tiene que ir al fondo de la cuestión. Ahora tiene que ayudar al criador a superarse en lo que realmente importa: ¡lo tiene que ayudar a mejorar la fertilidad, la adaptación, los números, los costos, la RENTABILIDAD!!!

¿Cómo es eso?

Soy un convencido que lo que el criador necesita y SIEMPRE VA A NECESITAR, es incrementar genéticamente la fertilidad de sus vacas, incorporando PADRES de programas que trabajen seriamente en la selección por FERTILIDAD.

La fertilidad es un concepto muy amplio, discutible, con muchas aristas, si le preguntas a uno te va a decir una cosa, y el de al lado te va a decir otra MUY distinta.

En mi opinión, la genética es una herramienta más en la búsqueda de rodeos enteros cuyas vacas desteten todos los años un ternero sano y comercialmente aceptable.

El cabañero actual tiene que poder mostrar su programa los 365 días del año, y explicar cómo hace para mejorar los parámetros de fertilidad de los reproductores que ofrece.

Hay cosas que no se negocian:

1. Las vacas más fértiles son aquellas que han tenido en su juventud **mayor precocidad sexual**. ¡Hay que seleccionar muy fuerte por la precocidad sexual! Eso solo se logra en la práctica con el servicio precoz al año, El criador no está obligado a hacerlo, pero el cabañero sí. No se puede seleccionar por fertilidad si no se detectan las terneras que primero se alzan y preñan. Y una vez preñadas paren un primer ternero sano sin problemas y se vuelven a preñar normalmente sin ayudas extras.



La precocidad sexual destacada es el primer paso hacia un rodeo de Alta Fertilidad

2. Las vacas más fértiles se preñan temprano y destetan un ternero cabeza año tras año. El criador puede reentorar vacas vacías si le es negocio. **El cabañero no**. El criador puede hacer un servicio largo si eso le resulta negocio. **El cabañero no**, porque el servicio largo enmascara los problemas que hay detrás de esas vacas que no logran preñarse temprano.



Las vacas de alta fertilidad se preñan todos los años temprano, incluso en los años difíciles

3. Las vacas más fértiles se preñan temprano aún en los años en que la cosa se pone difícil. En las sequías, en las inundaciones ellas siempre te entregan un ternero. El criador puede buscar estrategias para salir comercialmente de un año malo, puede hacer lo que le parezca, puede tener baja carga, y las vacas siempre gordas porque sus clientes le compran terneros pesados. El cabañero no puede trabajar “suelto”, debe exigir el rodeo, SIEMPRE. Manejarlo bien, sano y bien alimentado, pero siempre

exigido, porque su misión es detectar cuales son las vacas que mejor trabajan, para sacarles los padres de la próxima generación y seguir mejorando su rodeo en las cosas que realmente valen la pena.



Los años duros no son escollo para las vacas que llevan adentro los genes de la “Fertilidad Práctica”.

4. Normalmente las vacas más fértiles no pierden estado fácilmente y se mantienen gordas con poco, porque tienen una buena conformación que las ayuda: un buen arco costal que avisa sobre una buena función ruminal, una buena capacidad de engrasamiento fácil, tan distante de los excesos de musculatura, unas buenas patas y pezuñas para caminar los campos por muchos años, y otros caracteres de femineidad que denotan su buena onda hormonal. A todo esto se lo está llamando **FERTILIDAD PRÁCTICA**, y esa forma de llamarlo, a mi juicio, es **PERFECTA!**

Bueno, FINALMENTE, el cabañero se tiene que poner el equipo al hombro, hacer muchas vacas de estas, fértiles y trabajadoras, no perdonar nunca nada, y entonces los toros que ofrezca al mercado van a ser los que ayuden a sus clientes a ganar más plata por muchos años más. Serán TOROS HONESTOS!



El toro que de venta representa un sistema de selección. Si se selecciona fertilidad, se obtiene fertilidad!

